

EL SUEÑO DE UN NIÑO

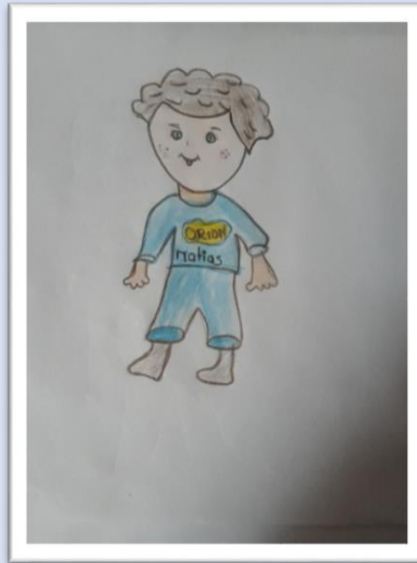
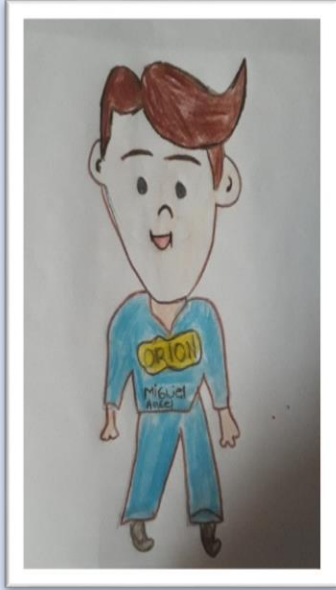


En un pueblo muy pequeño de Cundinamarca había un niño que se llamaba David era un niño que soñaba aprender a patinar, un día de regreso a casa con su padre paso caminando cerca de un campo deportivo donde se encontraba muchos niños, al acercarse vio que los niños estaban recibiendo clase de patinaje, esto lo lleno de alegría al observarlos que muchos de ellos estaban aprendiendo y a un no patinaban bien y pensó ósea que yo puedo aprender con facilidad, se fue corriendo para su casa con voz agitada le gritaba a su madre acabo de encontrar lo que yo he querido y sin pensarlo le dijo: madre me puedes llevar quiero que me inscribas, ella al verlo con esa alegría le dijo claro hijo mañana vamos.

Al día siguiente David se levantó muy temprano se organizó porque no veía la hora de cumplir su sueño.



Al ver su mamá que David estaba listo no pudo negarse a llevarlo, al llegar al sitio vieron que no había nadie, estas seguro que es acá pregunto la mamá, el un poco triste por no encontrar al profesor le dice, debe ser que llegamos muy temprano esperemos un ratico más, mientras esperaban David jugaba y miraba a la distancia a ver si veía llegar alguno de los que serían mis compañeros, pasada media hora hasta que por fin vi que se acercaban un grupo de niños de inmediato reconocí a muchos de ellos mi corazón se empezó a acelerar y mis manos a sudar , de pronto mi madre aborda al profesor para preguntarle acerca de mis clases, él muy amable se presenta y le brinda toda la información.



En ese momento me sentía el niño más feliz y afortunado a saber que al día siguiente empezaría mi sueño.

Fui el primero en llegar como pasa siempre cuando eres novato sus compañeros aparecen de uno en uno dando dólé la bienvenida y ayudándole a colocar sus patines, al estar listos salen a la pista, cuando me toca mi turno veo que no me puedo mantener en pie y caigo, nuevamente lo intento pero no me explico por qué vuelvo a caer pensé que era más fácil esto me llena de frustración, al verme el profesor se acerca y me dice tranquilo David esto suele

sucedier ya que es tu primer vez, vamos a intentarlo despacio y con calma, lo sujeta de las manos suavemente sin embargo sentía una tristeza al ver que mis compañeros corrían muy bien al terminar la clase regresamos a casa, mi madre noto que iba demasiado callado esperó que entráramos a casa y me pregunto David por qué esta tan callado pensé que hoy sería el día más feliz de tu vida, él se queda mirándola y dice lo pensé mejor ya no quiero volver a patinar ella con asombro y sin entender la decisión de David le pide una explicación.

Mama hoy comprendí que no sirvo como patinador todos niños corrían mientras yo caí eso me hace comprender que no sirvo para esto, su madre un poco enojada le dice: acaso crees que todo en la vida es muy fácil, tu cree que los niños que están montados en esos patines no tuvieron caídas ellos también lucharon y aprendieron me parece que se está dando por vencido muy rápido.

David se encierra en su habitación y no vuelve a salir en todo el día, su madre lo deja que él tome la decisión que más le convenga.

Al otro día siendo las seis de la mañana su madre escucho unos ruidos que venían de su habitación ella se encontraba haciendo el desayuno que más le gustaba, al asomarse a la ventana vio a David organizado cargando sus patines con una sonrisa le dice estoy listo mamá no me rendiré, tus palabras me han hecho reflexionar y voy a intentarlo cuantas veces sea necesario.

A si trascurrieron unas cuantas semanas David se caía, pero no se dio por vencido a la quinta semana en peso a patinar mucho mejor era lo que a él gustaba, se notaba un brillo especial en sus ojos, empezó a sobre pasar a los que corrían más que él.

El profesor muy orgulloso lo observo y le dijo desde que te vi con esa perseverancia y la actitud de no rendirse supe que llegaras hacer un gran deportista.



David corrió a los brazos de su madre al mirarla ella noto que tenía lágrimas en sus ojos y le dijo gracias mamá si aquel día no me hubieras hablado como me hablaste me hubiera rendido tú apoyo incondicional hace que mi esfuerzo sea un ejemplo para muchos niños

Fueron momentos mágicos me divertía y conseguí muy buenos amigos, y no pensé que había obstáculos que no me imaginaba, en el sector no se encontraban escenarios adecuados para entrenar me sentí triste porque pensé que hasta ahí llegaba mi sueño un día mi madre me dijo tenemos una oportunidad de vivir en Medellín allí hay buenos escenarios y podemos encontrar un club.

Ya he averiguado y tengo buenas referencias del Club Orión dicen que es uno de los mejores en patinaje lleva una buena trayectoria en enseñando a los niños desde escuelita hasta mayores brindándoles acompañamiento y convirtiéndolos en los mejores de portitas de esta modalidad alcanzando grandes logros, como estar en selección Antioquia y colocándolos a futuro en una selección Colombia

A partir de ese momento David se convirtió en un miembro de la familia Orión y anhela hacer su sueño realidad.



FIN

Autor: Yustin Guzmán Montoya

30 de junio del 2021

